

## Galería de capitanes generales de la Armada

## FRANCISCO DE BORJA DE BORJA Y POYO

Marqués de Camachos
X Capitán General de la Armada
Gran Cruz en la Orden de Carlos III
Comendador de Fuente del Emperador en la Orden de Calatrava
Caballero en la Orden de Santiago
Gentilhombre de Cámara de S. M. con ejercicio
Alcalde Mayor Perpetuo y Regidor de Preeminencia de Cartagena

Nace en Cartagena en 1726. Sienta plaza de guardia marina en 1749. Embarca por primera vez en el navío San Felipe y posteriormente en los de la misma clase Reina y Septentrión y en el jabeque Galgo, con el que pasa a Cartagena de Indias, volviendo a España en 1755 de alférez de navío. Se encuentra en el combate que el jabeque Ibicenco sostiene con tres argelinos, a los que rechaza (1757), y con el que sostiene el navío Soberano contra el navío Castillo Nuevo del bey de Argel que echa a pique. Al mando del jabeque Pilar apresa bajo los fuegos de Argel una barcaza, acción por la que es ascendido a capitán de fragata (1772). Al mando del navío San Dámaso se halla en las operaciones de Sacramento hasta la paz con los portugueses. Al mando del navío Glorioso (1781) toma parte en el sitio de Gibraltar y ataque de las flotantes. Toma el mando de la comandancia general de la escuadra y del apostadero de La Habana (1783). Cuando se rompen las hostilidades con la República Francesa (1793), al mando de una escuadra de 24 navíos y nueve fragatas, se apodera de la isla de San Pedro y San Antioco, que perteneçía al rey de Cerdeña y se encontraba en posesión de los franceses. Protege las



Gabriel Martínez-Almeida. Óleo sobre lienzo, 98,2 x 77,5 cm. Museo Naval, Madrid.

operaciones de los ejércitos piamonteses y napolitanos sobre las márgenes del Var. Capitán general del Departamento de Cartagena (1798). En 5 de noviembre de 1805, es promovido a capitán general. En 1808 es víctima de un tumulto popular en la plaza de Cartagena, después de que las turbas hubiesen cometido con su persona toda clase de vejaciones. Tenía 82 años, era inocente de todo delito, hasta del de afrancesado, que fue el pretexto para su muerte.

Aunque no figura entre los personajes más preeminentes de nuestra Marina, sus servicios de subalterno fueron muy distinguidos. Su muerte violenta a manos de la plebe ignorante y desmandada, que le tildó erróneamente de afrancesado, destruyó toda una vida dedicada con lealtad y entusiasmo al servicio de la patria, a la que en verdad dio un ojo de la cara.

Figura de pie, de más medio cuer-

po, tres cuartos a su derecha, cabeza casi de frente. Viste uniforme Grande de teniente general, común a Ejército y Armada (Ordenanza del Ejército de 22 de octubre de 1768), con banda de la Gran Cruz de la Real y Muy Distinguida Orden de Carlos III (Real Orden de 12 de junio de 1804) y espada. Bajo su brazo izquierdo, flexionado delante del cuerpo, el sombrero. Su mano derecha sostiene el bastón de mando. Sobre un fondo neutro, un hombre de unos setenta años con peluca y el ojo izquierdo cerrado, con expresión bonachona. En la esquina superior izquierda, su escudo de armas.

Fernando GONZÁLEZ DE CANALES

